

Historia preservada: el amanecer del Archivo Histórico de la EIPTPL

■ ■ Erika Flor Escalona Ontiveros*

El Archivo Histórico de la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Pablo Livas” (AHEIPTPL) se inauguró oficialmente durante la gestión de Gerardo Gustavo Morales Garza como director de la preparatoria, en abril de 2023, tras el despertar del interés por organizar su fondo documental en 2021. En ese año se celebró el centenario de la fundación de la institución con la publicación de un libro histórico y fue durante el proceso de redacción que se descubrió valiosa documentación de la escuela que por años había permanecido, de cierta forma, desplazada en áreas que no permitían su exploración. Posteriormente, se centralizó esta documentación y se propuso la creación de un área especial para su resguardo.

Para el funcionamiento del archivo, se eligió un espacio en el edificio de biblioteca de la Unidad Centro, donde se realizaron adecuaciones necesarias para un ejercicio más adecuado, así como la adquisición de mobiliario y materiales para la preservación de los documentos que se remontan a la fundación de la escuela en 1921. Lo anterior, con el fin de resguardar la memoria institucional:

Los archivos universitarios constituyen un soporte de trabajo de investigación histórica; en ellos encontramos la memoria individual y colectiva de los hombres, de los pueblos y de la vida académica e investigación de la universidad; los documentos que conservan los archivos universitarios son testimonios, fuentes de primera mano que tratan asuntos de índole política, social, económica, académica, cultural, filosófica, de costumbres y de modos de vida a través de los tiempos. (Castillo, 2022, p. 28)

Raíces en papel: el comienzo del resguardo histórico

La Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Pablo Livas” comenzó sus actividades en abril de 1921 como una institución femenil, inicialmente conocida como Escuela de Artes y Labores “Pablo Livas”. En sus inicios ofrecía cursos cortos de un año de duración en las áreas de Corte y Confección de Ropa, Cocina, Repostería y Economía Doméstica, Pintura, Confección de Flores, Confección de Sombreros y Bordado en Máquina, bajo la dirección del municipio de Monterrey y el cobijo de la Dirección General de Instrucción Pública.

A lo largo de sus 103 años de trayectoria, la institución ha cambiado su nombre de acuerdo a las funciones que fueron añadiendo o eliminando de sus responsabilidades, pasando por denominaciones como Escuela Comercial de Artes y Labores Femeniles “Pablo Livas” y Escuela Industrial de Labores Femeniles “Pablo Livas”, hasta llegar a su nombre actual. A su vez, este paso por nuevos nombres significó también nuevas encomiendas y nuevas relaciones con otras instancias de las cuales fueron quedando registro en sus libros de correspondencia.

En sus primeros años es evidente la conexión que tuvo con la municipalidad y la Dirección General de Instrucción Pública en los niveles de Instrucción Primaria y Secundaria, y a partir de 1933, con la Universidad de Nuevo León y con industrias, sobre todo, de bienes de consumo nacionales e internacionales.

Cada directora fue sumando y conservando los apuntes de su estancia, proceso que terminó para el área de correspondencia en 1973, al culminar el primer periodo de la directora Graciela Martínez Carrillo, momento en que la escuela entra en una dinámica diferente al transformarse de escuela femenil, que impartía cursos de corta duración, a escuela preparatoria mixta con oferta de estudios de bachillerato general y bachillerato técnico; y continúa

* Licenciada en Historia y Estudio de Humanidades por la UANL, responsable del Archivo Histórico de la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Pablo Livas”, y docente en la misma institución.



Muestra del archivo fotográfico del archivo

así hasta los ochentas para otra documentación como inscripciones y registros de asistencia que hoy forman parte del Archivo Histórico.

Con el paso del tiempo los libros de correspondencia, calificaciones, inscripciones y más documentos fueron pasando por varias zonas de la escuela, quedando en su mayoría insondables y sólo una pequeña parte fue almacenada bajo ciertos criterios de protección. Para Heredia “los documentos existen antes que los Archivos” (2013, p. 93) y así fue el proceso que se vivió en la escuela, pues la documentación se generó y comenzó a compilarse en encuadernaciones con periodicidad anual, para terminar por ser guardados al finalizar su periodo utilitario quedando a la espera de ser reencontrados.

Para celebrar el aniversario número 100 se planificó una serie de actividades que incluyó la publicación de un libro de carácter histórico, del cual se asignó la investigación a un equipo integrado por las historiadoras Susana Julieth Acosta Badillo,

Myrna Guadalupe Gutiérrez Gómez y Erika Flor Escalona Ontiveros. En este proceso se llevó a cabo la búsqueda de fuentes de información primaria sobre los sucesos ocurridos en la escuela y para ello se accedió al Departamento de Servicio Social, lugar donde se encontraban reunidos los libros de correspondencia, inscripciones y nóminas correspondientes a las directoras Julia Garza Almaguer, Guadalupe Villarreal Muñoz y Graciela Martínez, que cubren los periodos desde la década de 1940 hasta 1973.

Con apoyo de docentes y administrativos se logró localizar en otros departamentos la documentación más antigua que la escuela había conservado y que había permanecido sellada durante un largo periodo. Después de localizar y analizar esta documentación, la administración de la preparatoria decidió crear un área específica para su custodia; sobre este hecho Morales Garza recuerda:



Muestra documental del archivo

Se acercaba el aniversario y se trabajó para crear un documento que plasmara la historia de la escuela y su vínculo con la UANL, y a raíz de la documentación que se fue recabando notamos que eran registros únicos, con información muy robusta que podía ser objeto de estudio que permitiera desarrollar otras investigaciones sobre cuestiones universitarias y de otra índole; para ello planteamos el trascendente proyecto de formar un archivo y nos comprometimos como institución a lograrlo. Mi granito de arena fue canalizar los recursos y voluntades para que se llevara a cabo. (Morales Garza, comunicación personal, 24 de octubre del 2024)

El primer paso para dar vida al archivo histórico consistió en localizar un espacio que pudiera adecuarse a las necesidades propias que un departamento de esta envergadura precisa, terminado por destinar para ello dos oficinas ubicadas en el tercer piso del edificio de biblioteca que se dividieron en tres secciones: área de oficina,

depósito y consulta, para las actividades de procesos archivísticos, conservación, difusión y servicios.

En el área de depósito de la documentación se mejoraron las condiciones de temperatura y humedad necesarias para garantizar un ambiente adecuado para el almacenamiento; se cerraron los ductos de clima central para instalar un minisplit que permite un mayor control de la temperatura del lugar; se selló además la ventilación externa que proporcionaban las ventanas y se realizó un cambio de luces, entre otras cuestiones que acompañan la función de conservar y proteger el acervo.

Custodios de la historia: acervos del Archivo Histórico EIPTPL

El Archivo Histórico de la EIPTPL es un archivo de corte universitario, entendiendo “archivo universitario” como el:

conjunto de documentos de cualquier fecha, formato o soporte material, producidos o reunidos en el desarrollo de las funciones y actividades de los diferentes miembros y órganos universitarios, organizados y conservados para la información y la gestión administrativa, para la investigación y para la cultura. (Borras, 2000, p. 11)

El archivo de la EIPTPL resguarda un volumen pequeño de documentación en comparación con otros de corte histórico y posee información valiosa que permite conocer no sólo a la institución, sino también encontrar datos de otras dependencias educativas, gubernamentales y empresas comerciales regionales, nacionales e incluso internacionales. Los fondos están compuestos por documentos que datan de principios del siglo XX a 1989. Si bien el documento más antiguo que se encuentra corresponde a 1917, es el único con una datación anterior a la instauración de la escuela y en él podemos encontrar la propuesta de instaurar en todo el país escuelas agrícolas para los niños y un área para niñas, para enseñanza de labores del hogar como cocina y costura, que se conjetura pudo funcionar como antecedente para la creación de la institución.

Actualmente la documentación fue ordenada respetando el principio de procedencia, permitiendo la formación de tres fondos documentales; el primero de ellos fue denominado EIPTPL y es el más extenso con cinco secciones: Dirección, Escolar y Archivo, Recursos Humanos y Departamento de Talleres, que a su vez se subdividen en series académicas y administrativas y abarcan las subseries que contienen los programas académicos, actas de exámenes, actividades de la sociedad de alumnos, correspondencia, calificaciones, asistencia de alumnado, inscripciones, estadística escolar, inventarios y otros más que dan cuenta de las actividades de la escuela.

La subserie de Correspondencia es la más amplia, abarcando los libros de 1926 hasta 1973, y contiene cartas, oficios, invitaciones, avisos, notas, inventarios y otros documentos remitidos y recibidos por diversas entidades como el Gobierno del Estado, Secretaría de Educación Pública y otras instancias, como Rectoría de la UANL, escuelas y facultades de esta misma, así como correspondencia con alumnado y padres de familia de la propia escuela; la

Cámara Nacional de Comercio, industrias, institutos escolares de la región y nacionales, entre otros.

El segundo fondo es llamado Escuela de Comercio y está formado sólo por la sección Escolar y preserva libros de inscripciones de varones y señoritas de esta institución. El tercer fondo está nombrado Colecciones Incorporadas y fue creado para reunir colecciones documentales que tienen relevancia histórica para la institución y que desde la creación del Archivo Histórico pueden ser ingresadas por medio de donaciones.

A lo largo de sus más de cien años de historia, la EIPTPL ha generado una vasta colección de escritos, que no solo refleja su labor académica y administrativa, sino también la rica interacción que ha tenido con diversas entidades regionales, nacionales e incluso internacionales, enriqueciendo su patrimonio documental. Para Galeana (1999) “todas nuestras universidades tienen archivos valiosísimos en donde se resguarda la historia de cada institución, que en muchos casos es también la historia de una parte fundamental de la cultura de un país o una región”. Tal es el caso de la EIPTPL, que en su archivo no solo resguarda su propia historia, sino que también encapsula la cultura que la ha rodeado en su centenaria trayectoria.

Referencias

- Borras G, J., Llansó S, J., Moreno L, Á., (2000) Los archivos de las universidades españolas entre la historia y la sociedad de la información. *Boletín de la ANABAD*, Tomo 50, No 2
- Castillo, F. J. (2023). Análisis de los sistemas universitarios de archivo: un estudio de casos. *Becarios Posdoctorales y estancias de investigación: 10 Aniversario*. https://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI_UNAM/804
- Galeana, P. (1999) Archivos universitarios: tradición, presente y futuro. *Boletín Del Archivo General de la Nación*, 4(12), 155-161. <https://bagn.archivos.gob.mx/index.php/legajos/article/view/1282>
- Heredia Herrera, A. (2013). Legislar sobre archivos: experiencia y reflexiones. *Boletín Del Archivo General de la Nación*, 7(16), 91-106. <https://bagn.archivos.gob.mx/index.php/legajos/article/view/479>



Inauguración del AHEIPTPL